



CAMPO Y CAMPESINOS EN LA ESPAÑA MODERNA

CULTURAS POLÍTICAS EN EL MUNDO HISPANO

**MARÍA JOSÉ PÉREZ ÁLVAREZ
ALFREDO MARTÍN GARCÍA**

(EDS.)

[ENTRAR]

CRÉDITOS

CAMPO y campesinos en la España Moderna. Culturas políticas en el mundo hispánico (Multimedia)/María José Pérez Álvarez, Laureano M. Rubio Pérez (eds.); Francisco Fernández Izquierdo (col.). – León: Fundación Española de Historia Moderna, 2012

1 volumen (438 págs.), 1 disco (CD-Rom): il.; 24 x17 cm.

Editores lit. del T. II: María José Pérez Álvarez, Alfredo Martín García

Índice

Contiene: T. I: Libro – T. II: CD-Rom

ISBN 978-84-938044-1-1 (obra completa)

ISBN T. I: 978-84-938044-2-8 (del libro)

ISBN: 978-84-938044-3-5 (CD-Rom)

DEP. LEG.: LE-725-2012

1. Campesinado-España-Historia-Edad Moderna 2. Culturas políticas-España-Historia I. Pérez Álvarez, María José, ed. lit. II. Rubio Pérez, Laureano M., ed. lit. III. Martín García, Alfredo, ed. lit. IV. Fernández Izquierdo, Francisco, col. V. Fundación Española de Historia Moderna. VI.

323.325(460)''04/17''

316.74:32(460)

Edición:

Fundación Española de Historia Moderna
C/Albasanz, 26-28 Desp. 2E 26, 28037 Madrid (España)

© Cada autor de la suya

© Fundación Española de Historia Moderna

© Foto portada: *Mataotero del Sil*

Editores de este volumen:

María José Pérez Álvarez

Alfredo Martín García

Coordinación de la obra:

María José Pérez Álvarez

Laureano M. Rubio Pérez

Alfredo Martín García

Colaborador:

Francisco Fernández Izquierdo

Imprime:

Imprenta KADMOS

Compañía, 5

37002 Salamanca

[VOLVER]

La vida cotidiana de la *fidalgúa* gallega en el interior de la provincia de Lugo. Las casas de Virigo (Navia de Suarna), Hermida y Moreiras (Quiroga). Siglos XVIII y XIX¹

Iago Rodríguez Palmeiro
Departamento de Historia Medieval y Moderna
Santiago de Compostela
iago.palmeiro@usc.es

Resumen

A lo largo de la presente comunicación expondremos una síntesis de los resultados obtenidos tras el estudio del inventario post-mortem de la *fidalgá* gallega doña Vicenta de Tormaleo y Pardo, realizado en 1856, con motivo de la partición de sus bienes entre sus cuatro hijas. De todas las casas que se incluían en esta escritura (ocho), ceñimos el análisis a tres de ellas, por haber sido examinadas con mayor profundidad en nuestros recientes trabajos², y por tratarse de una investigación en curso. Gracias a los datos que aporta la fuente señalada, podremos comprobar las diversidades internas (económicas y culturales) de este grupo social, que podía englobar casas apenas diferenciadas del universo rural campesino, y otras cuya silueta se destacaba manifiestamente del mismo. Una buena parte de su imagen social era proyectada a través de los interiores de las estancias, que indicaban no sólo los gustos y modas imperantes, sino también el nivel económico de las personas que las habitaban.

Palabras clave

Inventario post-mortem; vida cotidiana; hidalguía; mobiliario; vestimenta.

Daily life of the Galician *fidalgúa* within the province of Lugo. The Houses of Virigo (Navia de Suarna), Hermida and Moreiras (Quiroga). Eighteenth and nineteenth centuries

Abstract

Throughout this communication will post a summary of the results obtained from the study of the post-mortem inventory of Galician *fidalgá* doña Vicenta de Tormaleo y Pardo, made in 1856, due to the partition of her property among her four daughters. Of all households included in this writing (eight), the analysis limits ourselves to three of them, because they have been examined in more detail in our recent work, and as it is an ongoing investigation. Thanks to the data provided by the signal source, we can check the internal diversity (economic and cultural) of this social group that could include houses barely differentiated from the rural peasant universe, and others whose silhouette clearly stood out from it. Much of their social image was projected through the interiors of the rooms, indicating not only the tastes and fashions but also the economic status of people who inhabited them.

Keywords

Post-mortem inventory; daily life; nobility; furniture; clothing.

Introducción y objetivos

El principal objetivo de este texto es realizar un pequeño aporte al conocimiento de la vida cotidiana de la hidalguía en Galicia en la época moderna, centrándonos para ello en un

¹ Este trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación *Parroquia y comunidad rural en Galicia, c. 1450-c.2000*, HAR2009-13304, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Asimismo, está subvencionado con una beca perteneciente al Subprograma de Formación del Personal Investigador (BES-2010-032147), dependiente del Ministerio de Economía y Competitividad.

² RODRÍGUEZ PALMEIRO, I. (2010). *Contribución al estudio de las casas hidalgas en la provincia de Lugo*. (En prensa); ID. (2012). *Hidalgos del interior lucense. S. XVI-XIX*. (En prensa).

aspecto concreto: el análisis de los objetos, mobiliario y vestuario de tres casas hidalgas, que evidencia claramente el tren de vida que podía llegar a alcanzar este dinámico grupo y sus profundas diferencias internas.

La propia configuración de los archivos de la hidalguía, ceñidos fundamentalmente al ámbito económico, ha condicionado en gran medida los resultados de las investigaciones sobre este segmento social³. Por ello, la bibliografía especializada ha venido prestando atención a los aspectos más tratados en las escrituras (tales como la procedencia de los fundadores, la constitución de los patrimonios, la evolución de las rentas y la reproducción social), descuidando otros cuya presencia es más limitada, como puede ser la sociología o el análisis de la vida cotidiana de los habitantes de las casas señoriales⁴, temas mucho más examinados en la bibliografía internacional⁵. En los últimos años, diversos estudios de historiadores galaicos han tratado de paliar, en la medida de lo posible, esta carencia⁶, con el apoyo de inventarios, análisis de bibliotecas, diarios y documentación de índole privada, conjugados con alusiones literarias, tan frecuentes en la narrativa gallega decimonónica⁷. Uno de los principales resultados de estas pesquisas ha

³ Podemos leer algunas reflexiones interesantes sobre la configuración de este tipo de archivos en: MIGUÉS, V. M. (2002). *Os arquivos Privados e a Nobreza: un Apuntamento Histórico-Arquivístico. O caso galego a través do fondo do Marquesado de "San Martín" de Ombreiro [ARG]*. Santiago: Xunta de Galicia; VAAMONDE GAMO, A. (1995). "El archivo de los Vaamonde en la Casa de Ouces". *Anuario Brigantino*, 18, pp. 77-82; VÁZQUEZ BERTOMEU, M. (2004). "Escritura y sociedad en la Galicia moderna: reflexiones a propósito del archivo de la casa de Mirapeixe". *Estudios Mindonienses*, 20, pp. 893-915; y GALLEGO DOMÍNGUEZ, O. (1993). *Manual de archivos familiares*. Madrid: ANABAD.

⁴ PRESEDO GARAZO, A. (1999). "O luxo na fidalguía galega a través do exemplo da Casa-Torre de Raíndo, 1798-1800". En Alonso Girgado, L. (coord). *Homenaxe ó Profesor Manuel Quintáns*, Santiago de Compostela: Follas Novas, pp.183-207.

⁵ Por ejemplo, CONSTANT, J-M (1985). *La vie quotidienne de la noblesse française au XVI^e-XVII^e siècles*. Paris: Hachette; CUNHA, M. S. (2000). *A Casa de Bragança, 1560-1640. Práticas senhoriais e redes clientelares*. Lisboa: Estampa; J. DEWALD (1996). *The European Nobility, 1400-1800*. Cambridge: Cambridge University Press; N. G. MONTEIRO (1998). *O Crepúsculo dos grandes. A casa e o património de aristocracia em Portugal (1750-1832)*. Lisboa: Imprensa Nacional Casa da Moeda; ID. (2010). *A Idade Moderna*. En Mattoso, J. (dir). *História da vida privada em Portugal*. Vol. 2. Lisboa: Círculo de Lectores; RIBEIRO, A. (1995). *The Art of Dress. Fashion in England and France, 1750-1820*. New Haven: Yale University Press.

⁶ Entre otros, vid. BARRIO MOYA, J. L. (1990). "La librería y otros bienes del hidalgo gallego Don Francisco Fernández de Samieles, consejero de Fernando VI y Carlos III en la Real Junta de Comercio, Moneda y Minas (1763)". *El Museo de Pontevedra*, XLIV, pp. 695-713; FERNÁNDEZ GASALLA, L. (1995). "La biblioteca de D. Andrés de Mondragón, I Marqués de Santa Cruz de Ribadulla, mecenas y político gallego del siglo XVII (1645-1709)". *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XLII, pp. 499-564; FARIÑA COUTO, L. (1993). "Notas sobre heráldica y genealogía de algunos linajes del Ribeiro de Avia deducidas de un manuscrito a comienzos del siglo XVIII". *Boletín Auriense*, XXIII, pp. 255-287; FERRO COUSELO, X. (1972). "Gente llana con ventura. Los Boanes". *Boletín auriense*, II, pp. 7-73; MIGUÉS RODRÍGUEZ, V. M. (2002). *As terras, as pousas e os vinculeiros. A fidalguía galega na Época Moderna*. Sada: Edicións do Castro, pp. 117-130; PRESEDO GARAZO, A. (1999). "O luxo na fidalguía galega..." *art. cit.*, pp. 183-207; ID. (2001). "Luxo e cultura nos pazos da fidalguía galega, 1600-1841". *Boletín Auriense*, XXXI, pp. 143-164; ID. (2003-2004). "A cultura material nun pazo lugués a comezos do século XVII: a Casa de Noceda en As Nogais". *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, XI/2, pp. 69-90; SAAVEDRA FERNÁNDEZ, P. (1997). "Formación, consolidación e influencia social e cultural da fidalguía, ss. XVI-XVIII". En Pereira-Menaut, G. (ed). *Galicia fai dous mil anos. O feito diferencial galego*. Santiago de Compostela: A Editorial da Historia, vol. II, pp. 123-156; ID. (1998). "A vida cotiá da fidalguía pacega". En Meijide Cameselle, G. (ed). *V e VI Semanas Galegas de Historia: Morte e sociedade no noroeste peninsular. Un percorrido pola Galicia cotiá*. Santiago: Asociación Galega de Historiadores, pp. 373-396; ID. (2003). "La vida en los pazos gallegos: entre la literatura y la historia". *Pedralbes. Revista d'Historia Moderna*, 23, pp. 285-316. A estos trabajos de reciente factura hay que unir el ya clásico estudio de Bouza Brey sobre el pazo de Vistalegre, vid. BOUZA-BREY TRILLO, F. (1925). "Un pazo galego nos séculos XVI e XVII". *Boletín de la Real Academia Galega*, 177, pp. 201-220.

⁷ Vid., entre otros, PARDO BAZÁN, E. (2007). *Los pazos de Ulloa*. Madrid: Espasa Calpe; OTERO PEDRAYO,

sido la constatación de que a lo largo del siglo XVIII, la élite hidalga, participa activamente del proceso civilizador⁸, multiplicando las estancias de sus residencias⁹, cuyos espacios ya están notablemente *civilizados*, merced a la inclusión de un mobiliario y unos utensilios que denotan la existencia de un interés por nuevas facetas de sociabilidad más prototípicas de una sociedad urbana que rural.

Así pues, las capas más altas de la hidalguía, ora del mundo urbano, ora del rural, habían participado claramente de este proceso, mostrando unos usos culturales y modos de vida avanzados, influenciados notablemente por las modas de la época. Por ello, levantan casas distinguidas de su entorno campesino, con estancias bien diferenciadas e interiores amueblados. Éste es el caso de Virigo.

Por el contrario, en los niveles más bajos de este sector social, los hogares mostraban un carácter más austero y funcional, caracterizado principalmente por la ausencia de decoración interior, la pobreza del mobiliario y del vestuario, contexto no demasiado distinto del que presentaban las residencias campesinas.

Así nos describen las fuentes las casas quiroguesas de la Hermida y las Moreiras, si bien es cierto que a la altura del siglo XIX estaban ya vacías al haberse extinguido las familias que las habían morado a lo largo de más de dos siglos.

Fuentes y metodología

En este trabajo hemos empleado una serie de inventarios hallados en la Biblioteca del Museo Provincial de Lugo, concretamente en el Archivo de la Casa de la Barrera, sección Virigo. Las escrituras fueron realizadas con motivo de la partición de la fincabilidad de doña Vicenta Tormaleo y Pardo, señora de la Casa de Virigo, e incluyen una descripción de las ropas, muebles y utensilios de uso ordinario encontrados en este solar naviense y en otras casas pertenecientes a la familia a finales del siglo XIX. Encuadramos este análisis en la etapa moderna porque estos elementos son producto de un proceso de acumulación secular que tiene su fin en el siglo XIX, con las particiones de los ya extintos mayorazgos. El principal inventario fue realizado el 4 de noviembre de 1856 a petición de don Faustino Sanmartiño Pambley¹⁰, cuñado de doña Vicenta, al haber fallecido ésta y su marido José Sanmartiño, dejando cuatro hijas huérfanas. El propio peticionario se hará cargo de ellas como curador *ad litem* y *ad bona*.

Volveremos a encontrar copias y resúmenes del inventario a lo largo de toda la sección Virigo e incluso en el apartado Losada-Somoza (que corresponde a las casas quiroguesas), dado el entrelazamiento de los solares en el siglo XIX. Estos resúmenes, sin embargo, no aportan nada nuevo al original, que se caracteriza por su claridad y exactitud. En él no sólo se recogen los bienes muebles, sino también los raíces y otros anejos a las casas, que no se analizan en

R. (1998). *O Fidalgo e outros relatos*. Vigo: Galaxia; ID. (1990). *Os camiños da vida*. Vigo: Galaxia.

⁸ SAAVEDRA FERNÁNDEZ, P. (1997). "Formación, consolidación e influencia social..." *cap. cit.*, pp. 123-156.

⁹ Punto que no podemos estudiar al no estar referida la distribución de los interiores en la documentación.

¹⁰ "2ª pieza del Juicio necesario de testamentaria por fallecimiento de doña Vicenta Pérez Tormaleo, comprensiva del inventario y avalúo de su fincabilidad: y el discernimiento de la tutela y curaduría *ad litem* y *ad bona* de las hijas menores quedadas de la sobredicha, a favor de don Faustino San Martino y Pambley. Fonsagrada. Escritura de Meira". Archivo del Museo Provincial de Lugo, (AMPL), Archivo de la Casa de la Barrera, Sección Virigo, caja 2, s. n.

esta comunicación. La descripción física de los elementos va acompañada de una tasación de su valor en reales, en la que influyen decisivamente su estado de conservación y calidad. Esta evaluación es la que se emplea, en último término, para establecer la partición de la herencia entre las cuatro hermanas.

Sobre este documento se entabla una disputa en 1889¹¹, siendo la demandante doña Nicandra, que reclama la invalidez del mismo por realizarse extrajudicialmente.

Evolución familiar

Hacia finales del siglo XIX, las posesiones de la familia que nos ocupa se ceñían a distintas casas hidalgas del ámbito geográfico galaico-asturiano, unidas a lo largo de los siglos XVII, XVIII y XIX en una gran agrupación con centro en la Casa de Virigo, en Navia de Suarna (Lugo).

Aunque poseemos árboles que remontan la historia de la casa varias generaciones atrás, los primeros nombres que aparecen en las escrituras son los de Juan Pardo Andrade Ribadeneira y doña Constanza Pardo (†1697)¹². Ella, heredera de la Casa de Virigo, era hija de Martín Becerra Pardo y Lamas (†1626) y doña Isabel Ponce de León (t.º 1657)¹³. Sus abuelos maternos fueron García Méndez de Navia (t.º 1574) y doña Constanza López (t.º 1585). El hijo de Juan Pardo Andrade y doña Constanza, don Luis Pardo Andrade (t.º1713), fue mejorado en 1713 y se llegó a casar dos veces, la primera con doña Josefa Quindós y la segunda con doña María de Mon Pardo y Valledor († 1714)¹⁴. Su primogénito llevó por nombre don Manuel Pardo Andrade y matrimonió con doña Josefa Saavedra y Quiroga. El siguiente señor fue don Manuel Joaquín Pardo (t.º 1742), cuyo hermano, don Vicente Pardo, fue cura de Freixís. Don Manuel celebró sus esponsales con doña Manuela Valcarce Quindós de Virigo. Esta pareja tuvo 5 hijos, el primogénito, don Francisco Pardo Andrade, don Romualdo, don José, cura de Son, doña Teresa y doña María Ignacia, que se casó con Francisco Peña Figueroa¹⁵.

El primogénito, don Francisco, celebró sus esponsales con doña María Ángela Losada, hija de don Roque Dionisio Losada y doña Rosa Quiroga, señores de las Casas de la Hermida y las Moreiras, en Quiroga¹⁶. La siguiente heredera fue una mujer, doña Joaquina Pardo Andrade, que se unió al señor de Tormaleo, don Sebastián Vicente Pérez Tormaleo, hijo de don Sebastián Joaquín Pérez de Tormaleo y doña María Manuela Pardo de Donlebún, y nieto de don Ignacio Bartolomé Pérez de Tormaleo y doña Ana Joaquina de Quindós y Losada. La hija de doña Joaquina y don Sebastián, doña Vicenta Pérez Tormaleo, fue la abuela de doña Carmen Sanmartiño

¹¹ AMPL, Archivo de la Casa de la Barrera, Sección Losada-Somoza, caja 5, s. n.

¹² Lleva a cabo un pleito en 1665 contra Alonso Temes de Cervantes sobre 15 fanegas de pan de renta que quedaran de sus abuelos. *Ibid.*, caja 1, s. n. También poseemos numerosos arriendos (16) adjudicados por ella a finales del XVII. *Ibid.*

¹³ De quien poseemos una compra de viñas en Forcais, Virigo, en 1649. *Ibid.*

¹⁴ De don Luis conservamos siete arriendos realizados en Virigo. *Ibid.*

¹⁵ Aparecen reflejados en el Catastro de Ensenada: “Don Manuel Joaquín Pardo, su heredad veinte y ocho años, tiene tres hijos menores de los diez y ocho y es casado, una hija y en su compañía su madre. Cinco hermanos dos hermanas. Don Pedro Saavedra presbítero capellán Miguel Rodríguez mayor de los sesenta hijodalgo su mayor-domo tres criados mayores de los diez y ocho y tres criadas”. Archivo Histórico Provincial de Lugo, (AHPL), Catastro de la Ensenada, San Estevo de Vilarpandín, Personal de Legos, 10230-08, s.n.

¹⁶ De los que conservamos algunos documentos, entre ellos una compra de 6 ferrados de centeno en 1805. *Ibid.*

Pambley, esposa de don José, dueño de La Barrera. Doña Vicenta se casó con José Ramón Sanmartiño Pambley, hijo de Pedro Sanmartiño Pambley (mayordomo de Tormaleo, dueño de Coea y del vínculo de Bermude de Castañedo) y de doña María Pereira Valcarce y Rosón¹⁷.

Don José Ramón y doña Vicenta tuvieron cuatro hijas, doña Nicandra, que se casó con don Alejo Pérez, doña Jacoba, unida a Francisco Teixeira, doña Balbina, que se casó con Policarpo Vázquez y doña Aurelia. Ésta se casó con don José Pardo Sancibrián, de la Casa de Mondriz, en Castro de Rei. Éste era hijo de don Tomás Pardo Sancibrián y doña Josefa Cortés y Osorio, y nieto de don Antonio Ramón Pardo Sancibrián y doña Isabel Álvarez de la Barrera.

A la hora de testar, doña Vicenta mejoró a su hija doña Aurelia (la primogénita) en tercio y quinto, por lo que del total de 30.048.000 reales que refleja el inventario, le cedió a su hija mayor 14.394.000, correspondiéndoles a sus hermanas Nicandra, Jacoba y Balbina 5.218.000 por legítima. Por lo que se refiere a las viviendas, la Hermida quedó en manos de doña Nicandra, las Moreiras se adjudicó a doña Jacoba, mientras que Virigo se dividió en partes iguales.

Inventarios

Los inventarios especifican los muebles, la ropa y los utensilios de uso habitual que se hallaron en cada casa a la hora de realizar la partija, por lo que resultan interesantes para establecer un estudio comparativo¹⁸. Lamentablemente, junto a la descripción de los elementos, no se acompaña una relación de las estancias donde se hallaban dispuestos, lo que proporcionaría una interesante información sobre la distribución y evolución de los espacios interiores de cada uno de los hogares.

En este trabajo nos centramos concretamente en los bienes pertenecientes a la casa matriz de Virigo, y las dos quiroguesas de la Hermida y las Moreiras. Para ello, hemos seguido el criterio de clasificación empleado por V. Migués en su análisis del mobiliario y utensilios hallados en las “pousas” y pazos dependientes del marquesado de San Martín de Ombreiro porque creemos que es el que más se ajusta a nuestros intereses¹⁹. Este historiador distingue las siguientes tipologías, basadas en la funcionalidad del objeto respectivo: decoración (cuadros, espejos, cortinas, tapices, alfombras, adornos religiosos, relojes...), ocio (libros), higiene (orinales, toallas, paños, manteles, servilletas, tocadores, jofainas...), confort (mesas, sillas, bancos, taburetes, candelabros, linternas, armarios...), descanso (camas, jergones, colchones, sábanas, almohadas, colchas, cobertores, mantas, fundas...), gestión (arcas, baúles, cofres, alacenas, escritorios...), manutención (aparadores, jarras, vinajeras, fuentes, bandejas, platos, fras-

¹⁷ Pedro Sanmartiño falleció en 1842 y otorgó testamento por el que mejoraba a José Ramón en tercio y quinto de todos sus bienes. *Ibíd.*, caja 2, s. n.

¹⁸ Para un acercamiento a la importancia de los inventarios post-mortem en la historia, a sus ventajas e inconvenientes como fuente, *vid.* EIRAS ROEL, A. (1981). “Tipología documental de los protocolos gallegos”. En ID. *La historia social de Galicia en sus fuentes de protocolos*. Santiago: Universidad, Secretariado de Publicaciones, p. 80; SOBRADO CORREA, H. (2003). “Los inventarios post-mortem como fuente privilegiada para el estudio de la historia”. *Hispania*, 215, pp. 825-862; ID. (2001). *Las tierras de Lugo en la Edad Moderna. Economía campesina, familia y herencia, 1550-1860*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, pp. 58 y ss.; YUN CASALILLA, B. (1999). “Inventarios post-mortem, consumo y niveles de vida del campesinado del Antiguo Régimen. Problemas metodológicos a la luz de la investigación internacional”. En Torras, J. y Yun Casalilla, B. (dirs). *Consumo, condiciones de vida y comercialización. Cataluña y Castilla, siglos XVII y XIX*, Valladolid: Consejería de Educación y Cultura, pp. 27-40.

¹⁹ MIGUÉS RODRÍGUEZ, V. M. (2002). *As terras, as pousas...op. cit.*, p. 362.

cos, palanganas, cubiertos, cubas, tenedores, cuchillos, cazos, potas, calderos, vasos, copas...) y laboreo (balanzas, carros, herramientas de forja, de carpintería, pipas, cubas, toneles, tinajas, escopetas, escaleras...) lo que permite una rápida clasificación de todos aquellos elementos que caracterizaban la vida diaria de los habitantes de las casas solariegas.

Tabla 1. Muebles, utensilios y vestimenta pertenecientes a las Casas de Hermida, Moreiras y Virigo. 1852²⁰

Casas	A ²⁰	B	C	D	E	F	G	H	I	Total
Hermida	-	-	1	14	25	-	33	31	-	104
Moreiras	-	-	-	11	10	-	13	12	-	46
Virigo	63	1	343	43	144	9	215	61	87	966

El primer dato que podemos tirar de la tabla antecedente, es la notable diferencia entre la riqueza de la Casa de Virigo y la de las dos quiroguesas, lo que muestra las profundas diferencias económicas que caracterizan a este sector social. El solar naviense tiene bien cubiertos todos los campos que evidencian una cultura material desarrollada, a excepción del ocio (sólo aparece en esta categoría una colección cartográfica). Destacan, esencialmente, la higiene, representada en su mayor parte por numerosos manteles y un gran número de servilletas (muchas de lienzo y algunas de alemanisco), y la manutención, cuyo principal componente son los objetos de menaje culinario: fuentes y platos de loza, copas de cristal con cerquillo dorado, vasos, potas, sartenes, cubiertos, cazos, soperas; y de almacenaje: arcas, artesas...etc. El descanso está representado por camas de castaño (una se define como “grande torneada guarnecida de metal con cortinas y cubierta de damasco encarnado”), jergones, sábanas de lienzo, colchas (alguna de damasco), fundas y otros elementos relacionados con el sueño. El confort agrupa diversos objetos: sillas, escaños, taburetes y mesas de muy diferentes calidades. En el laboreo destacan los aperos de labranza y de trabajo: hoces, azadas, azadones, dos carros, dos arados y un yugo, además de útiles relacionados con la vendimia, tales como pipas, barriles, cubas, tinajas..., etc. En el apartado decorativo destacamos los objetos de plata, concretamente: una palangana, una bandeja, doce cubiertos completos, cuatro cucharas sin tenedores, dos cucharones, dos vasos, veinte cuchillos con cabos de plata, dos cálices, cucharillas, un platillo, dos vinajeras y un par de espuelas. Aparecen también algunos cuadros (aunque su baja tasación indica una calidad más bien pobre)²², siendo sus temas fundamentales los religiosos (la Virgen, la Pasión, el niño Juan) o bucólicos (El pastor galante), a ellos hay que unir cuatro espejos (dos de ellos viejos), adornos religiosos (tres crucifijos) y un “reloj inutilizado con su caja pintada”. Finalmente, se describe una buena cantidad de ropa, en su mayor parte femenina (gorros de seda, enaguas

²⁰ Fuente: Elaboración propia a partir de AMPL, Archivo de la Casa de la Barrera, Sección Virigo, 4 cajas.

²¹ A: Decoración/ B: Ocio/ C: Higiene/ D: Confort/ E: Descanso/ F: Gestión/ G: Manutención/ H: Laboreo/ I: Vestuario.

²² Su número es, asimismo, reducido, máxime si lo comparamos por ejemplo, con los treinta cuadros (principalmente religiosos y mitológicos) pertenecientes a la familia Ulloa Ribadeneira en 1724, ubicados en su Pazo de Noceda, en la montaña lucense. SAAVEDRA FERNÁNDEZ, P. (1998). “A vida cotiá...”, *cap. cit.*, p. 383. La Casa de Fingoi, ubicada en Lugo, poseía la sorprendente cifra de 92 cuadros y 29 adornos religiosos. MIGUÉS RODRÍGUEZ, V. M. (2002). *A terras, as pousas... op. cit.*, p. 358.

de lienzo, medias, chales de estambre, mantillas de blonda, vestidos de seda, zaraza, tafetán y merino, pañuelos de diversos tamaños y una “sombrilla de gró azul celeste de buen uso”). La cantidad total de elementos asciende a 966, un número inferior al que presenta la Casa de San Fiz en 1825 (1.013), y superior al de otras muchas que conformaron los agregados de este solar chantadino, tales como Santa Mariña en 1825 (664), o Quintá en 1836 (360)²³.

Por el contrario, los solares de la Hermida y las Moreiras muestran un tren de vida mucho más humilde que el anterior. En el primer caso, destacan los útiles de laboreo, relacionados principalmente con la vendimia, que indican que el edificio se usaba como centro de producción y distribución de vino con destino a Virigo y a la comercialización²⁴. Aparecen también objetos relativos a la manutención (dos cazos, cuatro platos de peltre...) y descanso (sábanas, sobrecama, fundas..., todo muy viejo), seguidos por el confort (mesas y algunos taburetes gastados). La higiene está únicamente representada por un mantel de algodón. No hay ningún elemento que cumpla una funcionalidad de ocio, decoración y gestión. El total de 104 objetos está por debajo de los 217 que ya se enumeraban en el inventario post-mortem de Vasco Sánchez de Ulloa, dueño del conocido Pazo de Oca en 1623²⁵.

En el segundo caso, el panorama es más desolador, si cabe. Apenas 46 objetos (casi todos en mal estado) reúnen las funcionalidades de confort (tres mesas viejas y algunos taburetes), manutención (arcas, artesas) y laboreo (útiles de vendimia nuevamente)²⁶. Mientras que la decoración, el ocio y la higiene destacan por su ausencia. Todo indica el estado de abandono de ambas propiedades a finales del siglo XIX, siendo únicamente fragmentos de un conglomerado de casas mucho mayor con epicentro en las tierras de Navia de Suarna, donde los señores desarrollaban su vida. Quizás la única apertura episódica de estos solares fuese la del administrador de ambas casas para la producción del vino y el cobro de sus rentas, volviendo a cerrarlos a su marcha²⁷.

Tabla 2. Valoración en reales de los muebles, utensilios y vestimenta de las Casas de la Hermida, las Moreiras y Virigo. 1852²⁸

Casas	A ²⁸	B	C	D	E	F	G	H	I	Total
Hermida	-	-	-	151	253	-	504	4262	-	5170

²³ Ibid., p. 362.

²⁴ Sólo el lagar asciende a 3.000 reales.

²⁵ PRESEDO GARAZO, A. (2004). “A cultura material nun pazo lugués...” *art cit.*, pp. 88.

²⁶ Se sitúa así en un nivel similar al de la “pousa de Boedo”, que en 1679 sólo contaba con una arquita, seis candelabros, una mesa, un banco, siete lechos, tres colchones, dos sábanas, dos mantas, una colcha y cuatro almohadas. MIGUÉS RODRÍGUEZ, V. M. (2002). *As terras, as pousas...* *op. cit.*, p. 357.

²⁷ “En boa medida, o avance do proceso de civilización é causa e asemade consecuencia da conformación dunha elite fidalga, que se constitúe ó se ir concentrando multitude de casas nun número relativamente reducido de familias –que, por este medio, aumentan de maneira espectacular ós seus ingresos- e ó se inclinar os vinculeiros pola vida urbana. Vellas pousas quedaron así abandonadas, ou sen outro morador que un mordomo encargado da cobranza das rendas, en tanto ricos morgados eran na centuria da Ilustración rexedores de cidades e vilas...”. SAAVEDRA FERNÁNDEZ, P. (1998). “A vida cotiá...” *art. cit.*, pp. 373-396.

²⁸ Fuente: La misma que para la Tabla 1.

²⁹ A: Decoración/ B: Ocio/ C: Higiene/ D: Confort/ E: Descanso/ F: Gestión/ G: Manutención/ H: Laboreo/ I: Vestuario

Moreiras	-	-	-	99	108	-	613	1973	-	2793
Virigo	4688	100	3594	1879	4965	478	1349	1419	3228	21700

El análisis de la tasación de los distintos elementos que conforman el inventario no altera la percepción que nos ofrece su recuento. La conclusión más interesante que podemos extraer es la elevada valorización de los útiles de laboreo, que, en el caso de las dos casas más humildes, supera al de la más rica. Esto es así porque los solares de Quiroga eran, como ya hemos apuntado, centros de recogida y producción de vino, mientras que Virigo se configuraba como núcleo de consumo³⁰. Por lo demás, no sorprende el alto número de reales invertidos en esta última en los campos de higiene (sólo los manteles y las servilletas suman 3.599 reales), lo que demuestra el interés de los señores por disponer bien la mesa de cara a las visitas. El dispendio en descanso se centra en la adquisición de camas y ropa para las mismas, como una “sobrecama de damasco encarnado floreado”, valorada en más de 600 reales. Destaca asimismo el gasto en ropa (3.288 reales), podemos encontrar vestidos de diferentes calidades para distintas épocas del año, tratándose siempre de conjuntos completos y no de piezas superpuestas sin demasiada coherencia. El vestuario cotidiano es un elemento representativo del lujo entre la hidalguía dado que se trataba de objetos costosos, inalcanzables para el común. La frecuente presencia de “baras” de tejidos indica que adquirirían el material necesario y luego contrataban sastres o modistas para elaborar la indumentaria en la propia casa³¹.

Como venimos comprobando a través de este inventario, la riqueza de la Casa de Virigo demuestra una intensa asimilación de las características propias de la sociedad pancega, siendo un espacio profundamente *civilizado*, lo que se constata en la profusión de objetos decorativos (pinturas de variados motivos) y la índole de los mismos. Por otro lado, la variedad de elementos relacionados con la higiene manifiesta el interés de los señores por un aspecto que en otras casas hidalgas de menor poder resulta francamente deficiente todavía. Estas diferencias no solo son cuantitativas, sino también cualitativas, dada la variedad de calidades de los materiales que se empleaban en Virigo, muy superiores a los de las dos casas quiroguesas. La selección de los mismos llegaba a tal punto que algunos objetos pueden considerarse de lujo (telas de damasco, platería, cerámica china...) característica definitoria de las mejores moradas hidalgas.

Por el contrario, la humildad de los interiores que presentan las casas de la Hermida y las Moreiras pone de relieve un proceso de civilización menos desarrollado, aunque debemos tener en cuenta la posibilidad de la dejadez y el abandono de unas estancias que bien pudieron estar más ricamente decoradas en etapas anteriores, punto imposible de comprobar en tanto no aparezcan inventarios anteriores al siglo XIX.

Así pues, el ejemplo de estas tres moradas constata una vez más las intensas disparidades internas de la hidalguía en Galicia, esencialmente económicas, que repercuten directamente

³⁰ “En todo caso, en la etapa final del Antiguo Régimen muchas antiguas casas eran simples partidos o unidades administrativas de cobranza y comercialización, en tanto las residencias urbanas y los pazos constituían importantes centros de consumo[...]”. SAAVEDRA FERNÁNDEZ, P. (2003). “La vida en los pazos gallegos...” *art. cit.*, p. 298.

³¹ Esta era una práctica muy común en la época entre los miembros de este grupo social. Don Juan Francisco Suárez de Deza, señor del Pazo de Bóveda declara en su testamento redactado en 1779 que: “Al sastre real de la ciudad de Santiago se le ajustara la quienta de lo que ha trabajado esta vez que estuvo en aquella ciudad”. PRESEDO GARAZO, A. (2001). “Luxo e cultura nos pazos...”, *art. cit.* p. 157.

en la imagen social que estos señores. Ésta deriva del mantenimiento de un tren de vida que les permita diferenciarse del universo cultural campesino, ya sea a través de las casas, sus interiores, la comida diaria o la vestimenta. En los casos en que la economía no permite la adquisición de estos elementos caracterizadores, los hidalgos no se distinguen en demasía de los campesinos que los rodean, aunque ellos mismos crean firmemente en que su ascendencia y antiguo linaje son suficientemente valedores de su condición especial dentro de la sociedad del entorno.

[ÍNDICE]

